

# Documentos acerca de la Guerra

Publicados por la Cámara de Comercio de París

UN MANIFIESTO NORTEAMERICANO ACERCA DE LA GUERRA.—Numerosas notabilidades norteamericanas residentes en el extranjero dirigen a sus compatriotas que habitan en los Estados Unidos un manifiesto en que exponen sus ideas acerca del conflicto actual. He aquí los pasajes esenciales de ese importante documento:

Hablamos en nombre de centenares de compatriotas del extranjero, quienes comparten nuestro modo de ver. Por de pronto, estimamos imposible una neutralidad moral; tal actitud no puede ser sino la del que se niega a enterarse, o del que, una vez enterado, se niega a obrar. En ambos casos, desastrosas serán varias consecuencias.

Primer resultado: en la discusión, todas las partes, inocentes o culpables, merecerán igual juicio. No habrá diferencia entre los buenos y los malos; por ejemplo, entre la manera de conducir la guerra submarina los alemanes y los Aliados; o también entre la manera de tratar la neutralidad de Bélgica alemanes y Aliados. Decir que todas las naciones «se han vuelto locas», es cometer una inmensa injusticia tocante a Bélgica devastada y a Francia invadida.

Otro resultado: simpatías morales desvanecidas, y conciencias ofendidas.

Respecto a las causas inmediatas de la guerra, he

aquí afirmaciones probadas cumplidamente por libros diplomáticos e informes oficiales.

Sólo al cabo de prolongadas vacilaciones, y después de haber agotado todos los recursos de la diplomacia, tomó Inglaterra parte en la guerra. La entrada de los alemanes en Bélgica, este fué para la opinión británica el factor decisivo, esta fué la causa inmediata de la intervención británica. No estaban los ingleses preparados para la guerra: únicamente la marina se hallaba, como siempre, en excelente estado. ¿Podemos censurar a Inglaterra, fiadora de la neutralidad belga, el que no haya renegado de su firma?

En su calidad de aliada de Rusia, podía Francia atacar: se mantuvo exclusivamente en la defensiva. Los alemanes se quejaron oficialmente de que aeroplanos franceses arrojaron, el 2 de agosto de 1914, bombas en territorio alemán, sobre las vías férreas, en las cercanías de Nuremberg; pero el doctor Schwalbe mismo ha declarado que era injustificada la acusación a que dió motivo un informe redactado por él. Todos aquellos que han vivido en Francia durante los diez años que precedieron a la guerra conocen—y lo han manifestado con toda claridad—la actitud pacífica de los franceses, incluso para con los alemanes, y el carácter poco militar de la civilización francesa. Casi no se pensaba ya en un desquite por la pérdida de la Alsacia-Lorena en 1870; sólo una cosa deseaba Francia: que la dejaran en paz. El haber decidido, en 1913, que el servicio militar obligatorio sería de tres años, en vez de dos, obedeció a las crecientes manifestaciones de la ac-